

Padre Shenan J. Boquet  
Presidente  
Human Life International

Naturaleza y prioridades de la próxima generación

El amor hacia la creación de Dios es algo admirable. También es algo que habitualmente los seres humanos no tienen. Por consiguiente, es necesaria una actividad en favor del medio ambiente, cuyo objetivo sea promover un respeto adecuado de la tierra y el uso responsable de sus recursos.

Pero hay algo en estas recientes “huelgas por motivo del cambio climático” – en las cuales han participado millones de jóvenes que han dejado de ir ese día a clases para protestar contra el cambio climático – que me han dejado profundamente preocupado.

Los asuntos ambientales son complejos, especialmente los que tienen que ver con el clima global. Hay científicos brillantes que no se ponen de acuerdo en cómo interpretar los datos. Hay personas de buena voluntad que tampoco están de acuerdo en cuanto a cuál sería precisamente la mejor solución a un problema ambiental dado.

Sin embargo, la demagogia utilizada en estas huelgas sobre el clima sugiere que en muchos casos a los escolares se les está enseñando, y ellos a su vez están cotorreando, una interpretación gravemente simplista, parcializada e histórica de este asunto, la cual a menudo es mezclada con varias formas de economías izquierdistas e ideologías sociales.

De hecho, a veces uno sospecha que la economía y la ideología social de izquierda radical, en vez de la preocupación por el medio ambiente, puede que de hecho sean todo el objetivo de estas huelgas. Considere, por ejemplo, la sección “acerca de” (“about” en inglés) del sitio web canadiense para las Global Climate Strikes (“Huelgas por el Clima Gobal”): “La justicia climática es más que las emisiones de gases de efecto invernadero: es acerca de los derechos de los obreros y la justicia económica. Es acerca de los derechos de los pueblos indígenas y los migrantes. Es acerca del anti-racismo y la justicia social. Cada batalla está enredada dentro de

la otra y la victoria es posible solamente si luchamos contra todas ellas como una entidad unificada”.

Debido a la cantidad tan enorme de temas mencionados en unas pocas oraciones, no me sorprendería para nada que me dijeran que asuntos como la lucha por “los derechos transgéneros” o “los derechos del aborto” también son elementos absolutamente esenciales para resolver el cambio climático. (Eso es lo que de hecho encontramos a menudo.) Si todo tiene que ver con el medio ambiente, entonces nada tiene que ver con el medio ambiente. De todas maneras, eso no detiene a los ideólogos en las escuelas o en el gobierno a entusiastamente promover estas huelgas, asegurar a los escolares que deben acceder a toda la plétora de valores “progresistas” y que si no lo hacen, el planeta seguramente se quemará.

Continuará.